

ALGUNAS NOTAS SOBRE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN COMO AUTO-NARRATIVA

■ DANIEL JOHNSON-MARDONES

Universidad de Chile

RESUMEN

La Investigación-Acción, como otros enfoques teórico-metodológicos, ha sido influida por el llamado giro narrativo. La autonarrativa parece ser una consecuencia lógica de un proceso que enfatiza la experiencia de la experiencia de la investigación tanto por el participante como por el investigador. La auto-narración del aprendizaje del investigador, la experiencia del investigador y el cambio del investigador, elementos autoreflexivos característicos de la Investigación-Acción. El presente trabajo se centra en el tratamiento de la Investigación-Acción como una forma de investigación narrativa, y específicamente como una forma de auto-narrativa o *self-narrative*. El trabajo se concentra principalmente en lo publicado en el contexto anglosajón.

Palabras clave: Investigación-Acción. Autonarrativa. Investigación Narrativa. Giro Narrativo.

ABSTRACT

SOME NOTES ON RESEARCH-ACTION AS SELF-NARRATIVE

As any other theoretical-methodological approaches, Action-Research has been influenced by the so-called narrative turn. Self-narrative seems to be a logical consequence of a process that emphasizes the experience of the research experience by both the participant and the researcher. The researcher's learning self-narrative, the experience of the researcher and the change of the researcher, both become self-reflective elements characteristic of Action-Research. This work focuses on the treatment of Action-Research as a form of narrative research, and specifically as a form of self-narrative or self-narrative. The work focuses, mainly, on what is published in the anglo-saxon context.

Keywords: Action-Research, Self-narrative, Narrative Inquiry, Narrative Turn.

RESUMO **ALGUMAS NOTAS SOBRE A PESQUISA-AÇÃO COMO AUTO-NARRATIVA**

A Pesquisa-ação, assim como outras abordagens teórico-metodológicas, tem sido influenciada pela chamada virada narrativa. A (auto) narração parece ser uma consequência lógica de um processo que enfatiza a experiência de pesquisa, tanto pelo participante quanto pelo pesquisador. A (auto)narração do aprendizado do pesquisador, a experiência do pesquisador e a mudança do pesquisador, são elementos autorreflexivos característicos da Pesquisa-ação. O presente trabalho enfoca o tratamento da Pesquisa-ação como uma forma de pesquisa narrativa e, especificamente, como uma forma de (auto) narrativa ou narrativa do eu. O trabalho concentra-se principalmente no que é publicado no contexto anglo-saxônico.

Palavras chave: Pesquisa-Ação. Auto-narração. Pesquisa Narrativa. Turno Narrativo.

Introducción

Las últimas décadas has visto aparecer una serie de publicaciones en el campo de Investigación-Acción que toman la forma de una historia, de una narrativa. Esto es probablemente parte de la llegada del giro narrativo al campo de Investigación-Acción. En efecto, *Action Research* (2005) y *Educational Action Research* (2007, 2012) han dedicado números especiales a Investigación-Acción “en primera persona” e Investigación-Acción narrativa, respectivamente. En la misma línea, el *The Sage Handbook of Narrative Inquiry* (2007) así como el *The Sage Handbook of Educational Action Research* (2009) han incluido capítulos explorando las tierras comunes entre estos dos campos de estudio. Este texto revisa ese cuerpo de literatura en que el proyecto de Investigación-Acción es concebido como un espacio de investigación narrativa que el investigador abre, habita y de cuyo paso habla en la forma de una historia, una historia dicha, compartida entre comunidades. Esta historia es generalmente una narrativa en primera persona, una forma de auto-narración: la narración del investigador-actor acerca de su proceso

de aprendizaje y cambio. Con ese objeto me gustaría reflexionar, primero, en torno al giro narrativo y la investigación como espacio narrativo; para en segundo lugar, enfocarme en la idea de auto-narrativa en el contexto de Investigación-Acción; y entonces, terminar elaborando algunas ideas sobre autonarración, reflexividad y escritura.

Investigación-Acción, lo Personal y lo Narrativo

Hace ya casi 10 años la publicación del *The Sage Handbook of Educational Action Research* (2009) editado por Susan Noffke y Bridget Somekh era organizado utilizando el marco analítico presentado por la Noffke (1997) para organizar una presentación sintética de la producción en investigación acción en educación en la *Review of Research in Education*: lo profesional, lo personal y lo político. El handbook era abierto por un capítulo de Noffke (2009) en el que se proponía visitar más de una década después este planteamiento de lo profesional, lo personal y político como dimensiones

de la Investigación-Acción; dimensiones que eran entendidas en su porosidad y no de una manera esencialista, la autora advertía. En su tratamiento de “lo personal” en investigación acción, Noffke acentuaba una cierta presencia histórica de lo personal como preocupación de la Investigación-Acción vinculada a procesos de generación de conocimiento, crecimiento personal y autodesarrollo; ya en sus orígenes. En efecto, para ella, estas tres dimensiones están, y han estado, presentes en Investigación-Acción en diversas formas y con diferentes grados desde el surgimiento del campo a medianos del siglo pasado. Lo personal aparece en este de manera diversa; como el reporte acerca del crecimiento y desarrollo personal de quienes se embarcan en un proyecto de Investigación-Acción, como la tensión entre lo individual y colaborativo en la experiencia de ese proyecto; y también, como como una cuenta del compromiso asumido por un investigador universitario en un proyecto específico. Esta continuidad, adquiriría ciertamente una presencia distinta y diversa en las décadas que marcaron el crecimiento de la investigación acción educativa y donde el trabajo reflexivo en torno a las creencias docentes y el movimiento de autoestudio en formación de profesores ocuparon un importante rol en la precia de “lo personal” en investigación acción educativa. Unos de los factores comunes de estas comunidades ocupadas de “lo personal” era la riqueza del relato de las prácticas en la forma de una narrativa personal. Lo personal y lo narrativo, sus relaciones y diferentes aproximaciones era mapeado de alguna manera en la parte tercera titulada “Lo personal: autoconciencia, desarrollo e identidad” donde los autores presentaban un “especial énfasis en reflexividad y exploración de la identidad” (NOFFKE Y SOMEKH, 2009, p. 250). De esta manera, se incorporaban o visibilizaban en la tradición de investigación acción educativa

líneas de trabajo que exploraban lo personal y lo narrativo.

Con todo, conviene decir, que el desarrollo de formas narrativas de Investigación-Acción, o su explicitación, debe a lo menos considerar su relación con el fenómeno más amplio de inclusión de narrativas en ciencias sociales. Tal vez podríamos mencionar el clásico estudio de Bruner (1986), *Dos modos de pensar*, como uno de los seminales trabajos que legitimaran el giro narrativo en investigación social. En dicho trabajo Bruner evidencia la existencia de dos modos de pensar, dos formas de cognición, diferentes pero complementarios uno paradigmático y el otro narrativo. Mientras el primero toma la forma de un argumento el segundo toma la forma de una historia. Esa historia que convierte el tiempo en propiamente humano como Ricoeur solía decir. Como podría ser evidente para nosotros, desde la ventajosa posición del presente, este giro torna la mirada hacia lo que Schütz (1967) llamo el hombre olvidado de las ciencias sociales, sujeto-actor al que siempre podemos volver. En este sentido, Bolívar (2002) ha invitado a revertir la kantiana fórmula de “ante nosotros mismos llamamos” como condición para la producción de conocimiento por la de “ante nosotros mismo hablamos”, en la búsqueda por legitimar un enfoque biográfico-narrativo en educación. Sin embargo, el hecho de que el giro narrativo, haya sido un giro, no niega la existencia de una narrativa resonancia entre esos trabajos y los trabajos de Polanyi (1958) sobre conocimiento tácito o conocimiento personal y la *Imaginación Sociológica* de Mills (1959) con su llamado a conectar lo personal y social, la biografía y la historia al escribir la sociedad. Sociedad humana, por tanto hablada antes que escrita. Ambos autores mencionados, escriben por cierto contemporáneamente a Kurt Lewis, considerado el padre de la investigación acción. No resulta difícil, entonces, el sugerir

situar a Polanyi, Mills y Lewis en una tradición que cuestionaba la obsesión positivista de establecer una distancia entre el investigador y el investigado, el sujeto conocedor y el objeto conocido. En esta tradición, lo personal, lo biográfico, lo tácito son formas de conocimiento presentes en el mundo de los practicantes centrados en la necesidad práctica de guiar la acción diaria para mejorar la vida y el trabajo. Lo personal, lo biográfico, lo tácito son formas de conocimiento también presentes en el investigador que ya no tiene que callarse ante él. Estas suposiciones fueron enfatizadas por el “giro narrativo” que generalmente se refiere al creciente interés en utilizar el enfoque interpretativo en la investigación social asumiendo que la interacción social puede ser comprendida como un “texto”, que podía leerse e interpretarse. El giro narrativo ha llegado a las ciencias sociales y las humanidades haciendo borrosas las fronteras entre ellas, y poniendo en el mundo académico la antigua práctica de contar historias.

Una importante característica de la investigación narrativa es su conceptualización del trabajo empírico en torno la metáfora del lugar. En cierta forma dicha metáfora esta ya instalada en lo llamamos trabajo de campo, aun en los más tradicionales y lineales modos de investigación; el momento en que el investigador social va al mundo práctico con el objeto de recolectar o producir datos. En efecto, Investigación-Acción e investigación narrativa rechazan ese enfoque lineal, me atrevería a decir que mayoritariamente. De esta forma, el rechazo de la separación entre teoría y práctica, lleva a reconceptualizar el espacio de investigación como un espacio narrativo. Como Clandini y Connelly (2000) han sostenido: “como investigadores, vamos a cada nuevo campo viviendo nuestras historias, nuestros participantes también entran al campo de investigación en el medio de las historias que están

viviendo. Sus vidas no comienzan cuando nosotros arribamos a ellas ni tampoco terminan cuando nosotros las dejamos”. Ellas, sus vidas, continúan las nuestras también. La historia que contamos es la historia de haber habitado ese espacio y compartido las historias de quienes lo cohabitaron con nosotros. A partir de la experiencia de haber vivido esa experiencia de investigación, de haber habitado el espacio de Investigación-Acción, surge la necesidad de contar esa historia, nuestra historia.

De esta manera, el espacio de investigación como espacio narrativo ha colaborado sino hecho necesaria el desarrollo de auto narrativas. Autonarrativas en las que las metáforas del paisaje y del viaje toman un lugar central. En nuestro viaje “es claro que somos incapaces de remover nosotros mismo de la investigación” porque “ella está siempre en el mundo” (HEIKKINEN et al., 2007), nuestro mundo. Heikkinen et al. (2007) argumentan, en este sentido, que dentro de campo de la investigación acción algunos entienden que es esta historia, la del sujeto que investiga, la que deber ser contada, mientras otros insisten en que es la narrativa como co-construcción del investigador y los participantes la que debe ser escrita. En la búsqueda de entender investigación acción como auto-narrativa nos enfocaremos en el la historia del investigador contada en las formas de investigación acción narrativa; y, particularmente en aquellas formas de investigación acción narrativa, en que las auto-narrativas se convierten en la perspectiva principal de investigación, como el movimiento de autoestudio (selfstudy) en formación de profesores, por ejemplo.

Investigación-Acción como Auto-narrativa

Nuestra identidad puede ser concebida como un instrumento de investigación, y los inves-

tigadores actores deben ser capaces de tener en cuenta su subjetividad como un importante componente de la producción de significados (SOMEKH, 2006, p. 14)

La expresión auto-narrativa¹ se refiere a una historia dicha por un “sí mismo” acerca de ella o de él mismo. Auto-narrativa, tiene por lo tanto, un fuerte componente autobiográfico y puede ser definida, de acuerdo a Fitzgerald (1996), como ese conjunto de historias que definen nuestra identidad. Una auto-narración puede incluir métodos que el investigador-actor usa para escribirse a sí mismo, como una forma de investigar que la lleva a entender mejor un fenómeno particular o responder una pregunta (KENNEDY-LEWIS, 2012). Kennedy-Lewis (2012) afirman que una autonarrativa es un método autorreflexivo que ayuda ver mejor como un investigador se constituye en el proceso de investigación. Ese proceso autorreflexivo de contarse a sí mismo en la experiencia vivida

1 El diccionario de Oxford define el *self*, equivalente a nuestro “yo” o “auto”, como el ser esencial de una persona que los distingue de los demás, especialmente en tanto considerado como el objeto de la introspección o la acción reflexiva. Entonces, el *self* tiene un doble sentido. Por un lado, el *self* está relacionado con la conciencia de un sujeto dado de una identidad propia; y, por otro, se refiere a una persona considerada como un individuo único. En *Oneself as another* [Uno mismo como otro] (1992), el filósofo Paul Ricoeur ha comparado el significado de la palabra inglesa *self* contra su equivalente en diferentes idiomas; el alemán *selbst*, el francés *soi*, el italiano *se*, y el español *sí mismo*. En general, su análisis enfatiza el carácter reflexivo que permanece en cada una de dichas expresiones más que en las diferencias pueden apreciarse entre ellas. Ricoeur (1992) sostiene, que existe en estas expresiones una “primacía de la meditación reflexiva sobre la posición inmediata del sujeto” (p. 1). De esta manera podríamos sostener, que lo que llamamos *self* es el *self* tal como lo experimenta una persona. A esto debemos agregar, que el *self* es concebido por Ricoeur narrativamente. La identidad es ante todo para el filósofo francés una identidad narrativa. La palabra narrativa en tanto, proviene del sánscrito *jags* llegando a nosotros a través del latín *gnarus* que significa pasar el conocimiento, mientras que el sustantivo en latín *narratio* significa narración y la forma verbal *narrae* significa decir o narrar. Por lo tanto, la narración puede considerarse una historia dicha. Consistentemente, el diccionario de Oxford define la narrativa como un relato hablado o escrito de eventos conectados; como una historia.

en un proyecto de investigación, de Investigación-Acción, es lo que llamamos auto-narrativa. Auto-narrativa que es también reflejada en el informe de investigación en una escritura en primera persona. Jean McNiff (2007), por su parte, ha definido Investigación-Acción como una forma de investigación que permite a investigadores prácticos contar historias acerca de cómo ellos han desarrollado acciones para mejorar sus situaciones por medio del mejoramiento de su aprendizaje. En una perspectiva similar, Jean Clandini and Debie Pushor (2009), han acentuado la idea de cambio en la investigación, en los participantes y en el mismo investigador como preocupaciones comunes entre los campos de Investigación Narrativa e Investigación-Acción.

En las ciencias sociales, y particularmente en la educación, la palabra “narrativa” denota al menos tres significados diferentes. La narrativa es un fenómeno que se relaciona con la narración o el contar historias como una forma de organización y transmisión de significados. Esto es, que la narrativa en tanto fenómeno, es una práctica humana para dar sentido a la vida, la experiencia vivida posee una estructura narrativa, podríamos decir. Por otra parte, la narrativa es también un enfoque teórico-metodológico que usa la narrativa para comprender la vida social. Como enfoque la narrativa es el estudio de la experiencia (CONNELLY y CLANDINI, 2000). Finalmente, la narración también puede ser una herramienta pedagógica y de comunicación de significados a un público más amplio. Este último, puede ser el caso de un informe de Investigación-Acción que toma la forma de narrativa, por ejemplo.

Ahora bien, cuando la historia contada toma la forma de una narración en primera persona estamos frente a una *self-narrative* o auto-narrativa. Por lo tanto, la auto-narrativa es la historia de alguien contada por él-ella, o ellas-ellas, mismas teniendo un fuerte componente

[auto]biográfico. La auto-narrativa ha sido utilizada en diferentes enfoques en investigación cualitativa, pero es básicamente se trata de un conjunto de historias que definen al yo en forma narrativa (FITZGERALD, 1996). La auto-narrativa, dirá Lewis, abarca “una variedad de métodos en los que el autor-investigador escribe sobre sí mismo como un modo de indagación para comprender mejor un problema en particular o responder una pregunta” (2012, p. 108). Escribiendo, desde la una perspectiva etnográfica, Chang (2008) ha sostenido que las auto-narrativas se refieren a un amplio espectro de “relatos escritos sobre uno mismo”; y hay diferentes tipos de auto-narrativa, entre los que se encuentran la autoetnografía, las memorias, la autobiografía, etc. Para Chang, escribir y estudiar auto-narrativas es una forma de aprender sobre uno mismo y sobre los demás. Siguiendo a Ellis y Bochner (2000), Chang (2008) presenta cuatro categorías en las que las auto-narrativas pueden ser clasificadas, a saber:

(1) etnografías reflexivas en las que los autores usan sus propias experiencias en el campo reflexivamente para volverse hacia atrás y mirar más profundamente la interacción yo-otro; (2) textos de investigadores-miembros que exploran grupos de los cuales ya son miembros o en los que se han convertido en miembros con completa identificación y aceptación”; (3) narrativas personales escritas por científicos sociales sobre algunos aspectos de su experiencia en la vida cotidiana; y, (4) autoetnografía literaria escrita por un escritor autobiográfico que se enfoca tanto en examinarse a sí mismo de forma autobiográfica como en interpretar una cultura para una audiencia no nativa. (p. 740)

Por supuesto, el elemento común de las auto-narrativas es su ocupación del yo. En nuestro caso, sería el yo del investigador-actor. En este contexto, Kennedy y Lewis (2012) han afirmado que la autoevolución se convierte en un método autorreflexivo que ayuda a “obtener una idea de cómo él o ella [el/la

investigador(a)-actor(a)] toma decisiones particulares durante el proceso de investigación y explora alternativas que pueden conducir a hallazgos más robustos” (p.10). La auto-narrativa será para nosotros entonces, en el contexto de este texto, el informe o la cuenta escrita del investigador-actor que narra la historia de su experiencia de investigación.

Probablemente, un enfoque en el que podemos ver el énfasis en la dimensión personal es el autoestudio. Esto no se debe a que el autoestudio utiliza con frecuencia el historial de la vida y las narrativas personales, sino también porque el investigador se dedica al estudio de su propia práctica y se centra en uno mismo (NOFFKE y ZEICHNER, 2001). Este movimiento a menudo caracterizado como un tipo de Investigación-Acción (NOFFKE, 2009; COCHRAN-SMITH y LYTLE, 2009) ha crecido, especialmente en la formación docente desde la década de 1990, como explica Feldman (2007). Buscando dar un nombre a su trabajo, Mashall (2004) ha escrito: “En este artículo yo reporto una investigación en la cual busco desarrollar mi entendimiento y competencia en la práctica. Esto puede llamarse ‘primera persona’ investigación acción, investigación autorreflexivo o auto-estudio” (p. 306). Es en efecto este último término, auto-estudio (*self-study*) una de las formas de investigación acción en que auto-narrativa es la forma dominante. En Auto-estudio, una perspectiva nacida en el campo de formación de profesores, se busca entender la propia práctica, aprendiendo para enseñar mejor. Este enfoque tiene a las narrativas personales e historia de vida como unas de sus principales formas de indagación y representación. Acerca de su llegada al campo de autoestudio, Feldman y Paugh (2004) nos explica:

Lo primero es que cuando volví a la Universidad para estudiar mi doctorado después de 17 años en una sala de clases, no pude encontrarme a mí mismo en como los profesores eran descri-

tos en la literatura de investigación. Segundo, se volvió claro para mí que yo no solo no había usado la mayoría de los métodos de enseñanza constructivista y orientados a la investigación que ahora uso con mis estudiantes. Más aun la mayoría de mis métodos de enseñanza podría haber sido calificados simplemente como malos. Tercero, cuando me convertí en un académico, me vi a mi mismo en la tensión de ser un profesor de ciencias o ser un formador de profesores [...] (FELDMAN y PAUGH, 2004, p. 957)

Entonces, Feldman y Paugh prosiguen, “el foco de mi investigación fui yo mismo, en mi practica... un estudio de mí mismo como un profesor en la facultad de educación” (FELDMAN y PAUGH, 2004, p. 958).

Un segundo enfoque en Investigación-Acción, en el cual auto-narrativa es central es el trabajo desarrollado por Jack Whitehead and Jean McNiff formulada en torno al concepto de teorías educacionales vivas o vivientes. Esta línea de trabajo descansa en la idea de que las personas en su práctica profesional no construyen sus teorías en la forma de proposiciones lógicas sino en más dinámicas formas de pensamiento. Estas formas más dinámicas de pensamiento son las que les permiten explicar y hacer sentido de la propia práctica, así como de los valores involucrados e de como ejercer su influencia educacional sobre otros. La pregunta inicial de es como puedo mejorar lo que estoy haciendo. Es en torno a esa pregunta que una teoría personal, una teoría viva es desarrollada. Esta teoría viva es usualmente comunicada en la forma de una narrativa, la historia de cómo su conocimiento educacional ha sido producido con la preocupación específica de mejorar la práctica, de mejorar la acción de mejorar el mundo. McNiff (2007), nos dice:

Yo me posiciono como una investigadora actora educacional, parte de cuyo trabajo es contar historias de investigación acción educacional. Las historias que cuento son mis historias en compañía de otros que también están contando

historias. Mi principal tópico es como yo ofrezco explicaciones para mis prácticas educacionales, mi personal teoría de mi práctica. (p. 309)

Whitehead y McNiff han desarrollado su trabajo promoviendo en sus estudiantes de posgrado, y profesionales de la educación en general, los desarrollos de estas teorías personales sobre la práctica educacional. “Yo soy un contador de historias y el foco de esta narrativa es mi propio aprendizaje y el desarrollo de mi teoría educacional viva, en la forma en que yo me involucre con otros en una práctica creativa y critica durante un periodo de tiempo sostenido” (NAIDOO, 2005, p. 322). Nos dice uno de sus estudiantes en su disertación doctoral.

En cierta forma, tanto el *movimiento de autoestudio* como el de *teorías educacionales vivas* reaccionan ante la preocupante exclusión del “yo” viviente en las formas dominantes de investigación educacional (Whitehead, 1989; McNiff, 2008). Ambas formas de autonarracion explicitan ese yo vivo, viviente, y su posición en un campo específico en que el mundo de la vida se resiste a ser abandonado, o abandonado completamente, por el mundo de la academia. “Yo no puedo separar mi identidad como investigador, profesor, y aprendedor de la práctica que investigo” (FELMAN, 2007, p. 308). En este ejercicio reflexivo, la propia identidad se define y redefine, moviéndose del mundo hablado de la experiencia al mundo escrito de la academia. De esta manera, reflexividad y escritura se conectan en la experiencia vivida, dicha, y escrita que toma la forma de una autonarracion. En palabras de Foucault, el autor se re-escibe asimismo. El investigador-actor es un investigador-actor-autor.

Autonarracion, Reflexividad y Escritura

La conexión entre reflexividad y escritura ha sido ampliamente resaltada en el amplio

campo de la investigación cualitativa. Laurel Richardson y Elizabeth St. Pierre (2005) han sostenido que escribir es una forma de investigación, “una forma de autodescubrimiento” (DENZINY LINLCON, 2017, p. 762). En Investigación-Acción Narrativa, esta conexión parece más estrecha cuando el investigador se escribe a sí mismo y cuenta su historia, la historia de su aprendizaje, del conocimiento ganado y compartido, y del cambio personal e colectivo. Attard (2012) nos dicen: “escribir me ayuda a entender muchas cosas acerca de mí. Ayuda a reducir el desbalance que siento entre teoría y práctica toda vez que mientras escribo comienzo a pensar críticamente acerca mis acciones pasadas y como todo esto puede informar mi practica futura” (2012, p. 163).

Reflexividad ha sido también postulado como un principio de credibilidad en investigación acción narrativa (HEIKKINEN et al, 2007, 2012). Esta incluye la explicitación de las presunciones epistemológicas y ontológicas del investigador-actor, de su lugar y rol en el proceso de investigación acción. En otras palabras, el principio de reflexividad obliga a dar cuenta del personaje construido al contar la historia del investigador. En esta narrativa propia, la identidad del investigador se construye pensando su propia narrativa, la narración de sus experiencias como investigador de acción. Después de todo, como dice Ricoeur, “... la persona, entendida como un personaje en una historia, no es una identidad distinta de sus experiencias ...” (RICOEUR, 2001, p. 3). Para Somekh (2006), este principio ocupa un importante rol desde los primeros informes escritos en el proyecto de investigación acción: “Yo uso este principio para describir mi comprensión de la ocupación de enseñar y para explicar mi perspectiva sobre el aprendizaje de los profesores en los procesos de formación y en el trabajo” (2006, p. 14). Heikkinen, por otra parte, explica como el principio de reflexibilidad es usado

como un detonador de acciones futuras. Esta idea es importante dado el hecho de que Investigación-Acción no se trata solo de producción de conocimiento sino también de cambio. En este punto, podríamos decir que, como principio para llevar a cabo el proceso de juzgar la calidad de la cuenta, la reflexividad se convierte en esa auto-narrativa en la que lo personal, lo profesional y lo político deben tomarse en consideración en el propio ser del investigador. Para estos autores, este principio informa el desarrollo del proyecto de investigación acción así como en su escritura en el informe.

En la Investigación-Acción como auto-narrativa, la cuenta escrita resultante es un texto en capas. La historia del investigador de acción es una de las capas, pero las historias de otros también aparecen en todo; el investigador-oyente y el participante-narrador están ahí, dicho por el investigador-cuentista de acción. Este texto estratificado contiene también lo personal, lo profesional y lo político. Por lo tanto, el investigador de acción “expone su proceso de conocimiento a los lectores al estratificar el texto de una manera que ayuda a los lectores a ver su manera de escribir” (WINTER, 2002, p. 150). Caine (2010) nombra ese proceso como una meta-narrativa que “describe nuestro enfoque para construir una estrategia de aprendizaje de acción para apoyar la transformación organizacional y cultural”, en la cual se ponen diferentes aspectos entrelazados de la vida humana en una cuenta “para dar sentido a surge de las palabras y acciones que decimos y hacemos” (2010, p. 492). De esta manera la estrecha relación entre reflexividad, escritura y auto-narración se expresan en el la constitución de una identidad como investigador-actor, a través de la articulación, en una historia coherente, de lo personal, lo profesional y lo político; las tres dimensiones básicas del campo de la investigación (NOFFKE, 1997, 2009). En palabras de Doris Santos (2012), ha-

blando desde su experiencia en proyectos de investigación acción en educación superior, la dolorosa experiencia de la escritura académica puede convertirse algo más placentera para esos estudiantes indígenas, cuando esta permite procesos de autodescubrimiento y refuerzo de su identidad.

He intentado delinear algunas ideas para entender Investigación-Acción como auto-narrativa. Auto-narrativa presente con mayor o menor fuerza en Investigación-Acción en general, en Investigación-Acción Narrativa, y en determinados géneros de Investigación-Acción donde la autonarración es el enfoque central. Probablemente esto también es parte de entender mi propia situación biográfica en el movimiento entre ser profesor, formador de profesores y estudiante de posgrado. Esfuerzo personal, profesional y político por entender lo biográfico-narrativo en el campo de la investigación social y particularmente educativa. En ese esfuerzo, la presencia de formas de autonarración como investigación narrativa, autobiografía, autoetnografía, me lleva a preguntarme acerca de la relación entre estos desarrollos metodológicos y sus formas de representación, y la creciente presencia de grupos no habituales en la academia, que ha caracterizado las últimas décadas del siglo 20 y lo que corre del actual. Pareciera ser que a ese espacio académico también llegamos trayendo nuestras propias historias y nuestras formas de contarlas.

Referencias

ATTARD, K. The role of narrative writing in improving professional practice. **Educational Action Research**, 20(1) 161-175, April 2012. Disponible en:

<https://www.tandfonline.com/action/showCitFormats?doi=10.1080%2F09650792.2012.647754> Acceso en: 10 jan. 2018.

BOLÍVAR, A. De nobis ipse silemus?: Epistemology

of Biographical- Narrative Research in Education. **Revista Electronica de Investigacion Educativa**, 4 (1), p. 1-24, 2002. Disponible en: <https://redie.uabc.mx/redie/article/download/49/91> Accedido el: 10 jan. 2018.

BRUNER, J. **Actual minds, possible worlds**. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1986.

CAINE, V. Visualizing community: Understanding narrative inquiry as action research. **Educational Action Research**, 18(4), p. 481-496, 2010. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650792.2010.524820> Accedido el: 30 jan. 2018.

CLANDININ, D. J. and CONNELLY, M. **Narrative inquiry: experience and story in qualitative research**. Recherche. San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2000.

CLANDININ, D. J. **Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology**. Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications, 2007

CLANDININ, D. J., & PUSHOR, D. The interconnections between narrative inquiry and action research. In. NOFFKE, S.; SOMEKH, S. (Ed.), **The SAGE handbook of educational action research**, Thousand Oaks, CA: Sage, 2009. p. 290-300.

COCHRAN-SMITH, M. Y LYTTLE, S. L. (2009). **Inquiry as Stance: Practitioner research for the next generation**. New York: Teachers College Press.

DENZIN, N. K. & LINCOLN, Y. S. (Eds.). **The SAGE handbook of qualitative research**. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2017.

FELDMAN, A. Validity and quality in action research. **Educational Action Research**, 15(1), p. 21-32, 2007. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650790601150766> Accedido el: 10 mar. 2018.

FELDMAN, A., & PAUGH, P. Self-study through action research. International handbook of self-study. In. LOUGHRAN, J. et al. (eds.), **International Handbook of Self-Study of Teaching and Teacher**. New York: Springer. 2004. p. 943-977.

FITZGERALD, J. The distribution of self-narrative memories in younger and older adults: Elaborating the self-narrative hypothesis. **Aging, Neuropsy-**

- chology, and Cognition**, 3(3), p. 229-236, 1996. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13825589608256626> Accedido el: 10 set. 2018.
- HÄNNINEN, V. A model of narrative circulation. **Narrative Inquiry**, 14(1), p. 69-85, 2004. Disponible en: <https://benjamins.com/catalog/ni.14.1.04han>
- HEIKKINEN, H. L. T., HUTTUNEN, R., & SYRJÄLÄ, L. Action research as narrative: Five principles for validation. **Educational Action Research**, 15(1), p. 5-19, 2007. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650790601150709> Accedido el: 15 jun. 2018.
- HEIKKINEN, H., & HUTTUNEN, R. Action research and narrative inquiry: five principles for validation revisited. **Educational Action Research**, 20(1), p. 5-21, 2012. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650792.2012.647635> Accedido el: 15 jun. 2018.
- KENNEDY-LEWIS, B. L. When a Teacher Becomes a Researcher: Using Self-Narrative to Define One's Role as Participant Observer. **Theory into Practice**, 51(2), p. 107-113, 2012. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00405841.2012.662865> Accedido el: 10 jul. 2018.
- MARSHALL, J. Living Systemic Thinking: Exploring Quality in First-Person Action Research. **Action Research**, 2(3), p. 305-325, 2004. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1476750304045945> Accedido el: 03 jul. 2018.
- MCNIFF, J. Where the action is. **Health Information and Libraries Journal**, 24(3), p. 222-226, 2007. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1471-1842.2007.00725.x> Accedido el: 10 jan. 2018.
- MCNIFF, J. The significance of 'I' in educational research and the responsibility of intellectuals. **South African Journal of Education**, 28(3), p. 351-364, 2008. Disponible en: <https://www.ajol.info/index.php/saje/article/view/25162> Accedido el: 10 jan. 2018.
- MCNIFF, J. My story is my living educational theory. En CLANDININ, D. J. **Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology**. SAGE. 2007. p. 308-329.
- MCNIFF, J., & WHITEHEAD, J. Introduction. In. MCNIFF, J., & WHITEHEAD, J. **Action Research living theory**. London: Taylor & Francis Ltd / Books, 2000. p. 1-23
- Mills, C. W. **The sociological imagination**. New York, NY: Oxford University Press, 1959.
- NIEMI, R., HEIKKINEN, H. L. T., & KANNAS, L. (2010). Polyphony in the classroom: Reporting narrative action research reflexively. **Educational Action Research**, 18(2), p. 137-149, 2010. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650791003740485> Accedido el: 10 abr. 2018.
- NOFFKE, S.E. Professional, personal, and political dimensions of action research. **Review of Research in Education**, 22, p. 305-43, 1997. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/0091732X022001305> Accedido el: 10 abr. 2018.
- NOFFKE, S. Revisiting the professional, personal, and political dimensions of action research. In. SOMEKH, B. and NOFFKE, S. (Ed.). **The SAGE handbook of educational action research** Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2009. p. 5-18.
- NOFFKE, S.; SOMEKH, B. (Eds.). **The SAGE handbook of educational action research**. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2009.
- POLANYI, M. **Personal Knowledge: Towards a Post-Critical Philosophy**. Chicago: IL: University of Chicago Press, 1958.
- POLLARD, A. Explorations in teaching and learning: A biographical narrative and some enduring issues. **International Studies in Sociology of Education**, 15(1), p. 87-105, 2005. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09620210500200133> Accedido el: 10 jan. 2018.
- QUICKE, J. Narrative strategies in educational research: Reflections on a critical autoethnography. **Educational Action Research**, 18(2), p. 239-254, 2010. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09650791003741582?journalCode=reac20> Accedido el: 10 jan. 2018.

RICHARDSON, L. & St. PIERRE, E. A. (2005). Writing: A method of inquiry. In. DENZIN, N. K. & YVONNA, S. L. (Eds.). **The SAGE handbook of qualitative research**. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 2005. p. 959-978.

RICOEUR, P. **Oneself as Another**. Chicago, IL: University of Chicago Press, 1992.

ROSIEK, J., & ATKINSON, B. Bridging the divides: The need for a pragmatic semiotics of teacher knowledge research. **Educational Theory**, 55(4), p. 421-442, 2005. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1741-5446.2005.00003.x-i1> Accedido el: 10 jan. 2018.

SANTOS, D. The politics of storytelling: unfolding the multiple layers of politics in (P) AR publications. **Educational Action Research**, 20(1), p. 113-128, 2012.

SAUNDERS, L. An alternative way of responding to powerful ideas: Notes to accompany the poem entitled 'five principles of quality in narratives of action research'. **Educational Action Research**, 15(1), p. 33-40. 2007. Disponible en: <https://www.tandfonli->

[ne.com/doi/abs/10.1080/09650790601150790](https://doi.org/10.1080/09650790601150790) Accedido el: 10 jul. 2018.

SCHUTZ, A. **The Phenomenology of the Social World**. Evanston, IL: Northwestern University Press, 1967.

WHITEHEAD, J. and MCNIFF, J. **Action research: Living theory**. London; SAGE Publications, 2006.

WHITEHEAD, J. Generating living theory and understanding in action research studies. **Action Research**, 7(1), 85, 2009. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1476750308099599> Accedido el: 10 jan. 2018.

XU, S., & CONNELLY, M. Narrative inquiry for school-based research. **Narrative Inquiry**, 20(2), p. 349-370. 2009. Disponible en: <https://benjamins.com/catalog/ni.20.2.06xu> Accedido el: 10 set. 2018.

ZEICHNER, K., Y NOFFKE, S. Practitioner research. In. RICHARDSON, V. (Ed.). **Handbook of research on teaching**. Washington: AERA, 2001. p. 298-330.

Recebido em: 25.09.2018

Aprovado em: 15.11.2018

Daniel Johnson Mardones es profesor de Historia y Geografía por la Universidad de Concepción, Magister en Curriculum y Comunidad Educativa por la Universidad de Chile. Recibió su Ph. D. en Curriculum e Instrucción por la Universidad de Illinois at Urbana Champaign, realizando también una concentración en Estudios Culturales e Investigación Interpretativa en la misma Universidad. Email: djohnson@uchile.cl

Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago, Chile. Teléfono: 56-229787731.